

Gonzalo Ferrari

En Pando, entre calles conocidas y vecinos de toda la vida, nació una historia de trabajo y pasión por los motores. El taller mecánico de Gonzalo Ferrari comenzó de manera sencilla: el 4 de julio de 2005 abrió sus puertas en un garaje al fondo de su casa. Allí, con esfuerzo y dedicación, empezó a forjarse un proyecto que con los años crecería junto con la confianza de sus clientes.

Hoy el taller funciona en un moderno local "clase A", equipado con herramientas de última generación y un equipo de técnicos capacitados. Desde allí se brinda servicio oficial para once marcas de automóviles, reflejo de la confianza de quienes llegan día a día, así como de las empresas nacionales que importan vehículos desde distintas partes del mundo.

Sin embargo, más allá de la tecnología y la profesionalización, el lugar conserva algo esencial: la calidez en el trato. Gonzalo es un vecino de toda la vida de Pando, alguien que eligió prepararse para ejercer una profesión que lo apasiona y que mantiene siempre el espíritu cercano de los comienzos.

Quien entra al taller también percibe otro aire: el del deporte "motor". No es casualidad. Gonzalo es piloto de karting y ha cosechado importantes logros a nivel nacional. Comenzó a competir en 1997 y regresó a las pistas en 2016, continuando hasta hoy. En los últimos 10 años conquistó cinco campeonatos nacionales y cinco subcampeonatos, participando en todas las categorías y manteniéndose siempre entre los mejores.

Su historia también forma parte de una tradición familiar ligada al deporte desde año 1966. En los últimos años decidió abrir su equipo para competir, preparar pilotos y acompañar la formación de nuevas generaciones desde niños.

Así, entre motores, herramientas y sueños de velocidad, el taller de Gonzalo Ferrari se convirtió en una pequeña historia de Pando: la de un vecino que transformó su pasión en trabajo y su trabajo en un lugar de encuentro para la comunidad.

